

# CONVERSATORIO\*

## COMUNICACIÓN Y CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES

### El rol preventivo de los medios en la cobertura de los conflictos socioambientales

Sandro Macassi\*\*

#### I.- Presentación

El rol preventivo en los conflictos sociales es un tema muy poco explorado y menos investigado en el Perú y en Latinoamérica. A lo largo del mundo desde la última década han surgido diferentes iniciativas, de los mismos periodistas o de activistas por la paz para que los medios tengan un rol constructivo en los conflictos bélicos, en Inglaterra se llamó "peace journalism", en España "periodismo preventivo" en Canadá "Conflict Sensitive Journalism", etc. (Lynch, 2000; Bernabé, 2007; Howard, 2003; Dfid, 2000; Galtung, 1997). La preocupación central de todos ellos ha sido que en muchos casos los medios pudieron hacer algo más que solo cubrir hechos violentos.

Sin embargo, la literatura sobre medios y conflictos, se ha centrado en los conflictos bélicos y muy poco en los conflictos sociales. En un estudio sobre la prevención de conflictos en el espacio público (Macassi, 2012) encontramos que funcionarios y responsables de unidades nacionales de prevención de conflictos y los comunicadores de estas áreas reconocían la importancia de los medios en los procesos y dinámicas de los conflictos, sin embargo, en la práctica tenían pocas nociones de cómo

actuar con relación a ellos.

El problema central es que no se tiene una comprensión cabal de cómo influyen los medios en las dinámicas de los conflictos y cómo las partes en conflicto se relacionan con el espacio mediático para cumplir con sus objetivos. En otras palabras, se sabe hacer gestión periodística, hacer una conferencia de prensa, conseguir entrevistas en los medios o atraer la atención de los periodistas. Sin embargo, se sabe muy poco respecto a cuál es el modelo preventivo que se puede desarrollar con respecto a los medios y cómo trascender el uso instrumental centrado en la imagen del funcionario.

Por lo tanto, el objetivo de este trabajo es presentar algunas ideas sobre el rol preventivo de los medios de comunicación en el contexto de conflictos socio-ambientales basado en tres hipótesis:

#### II.-Hipótesis 1: Los medios afectan las dinámicas del conflicto y son parte de sus procesos.

Fundamentalmente cuando existe un desequilibrio del poder en los conflictos y las

\*La reunión fue organizada por la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo en coordinación con el Departamento Académico de Comunicaciones de la PUCP, en el marco del Seminario Permanente de Investigación. Se realizó el 10 de noviembre del 2011. En el presente número de Canalé se incluye tres de las seis ponencias presentadas.

\*\*Subdirector del Instituto de Opinión Pública de la PUCP.

partes primarias y secundarias no se ponen de acuerdo en solucionar los problemas que están a la base de los conflictos y desarrollan una serie de tácticas contenciosas para lograr sus objetivos.

En otros contextos estos procesos están regulados por el Estado (mecanismos y espacios de negociación) o existe una institucionalidad pública que canaliza los conflictos (tipo sistema nacional de gestión de conflictos ambientales), o la cultura política y empresarial ha desarrollado una tradición de diálogo, pero en nuestro país la racionalidad territorial de las comunidades vs. la racionalidad empresarial están libradas a su suerte sin una adecuada normatividad social y ambiental (Huamaní et al, 2012).

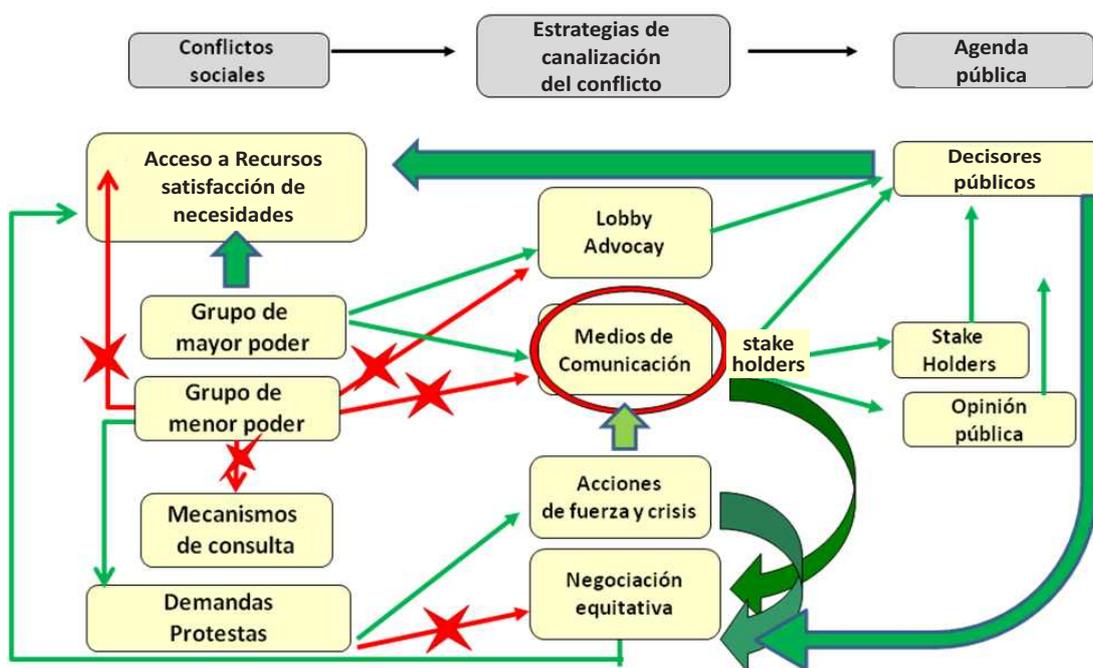
Por ello, las partes primarias que disponen de mayores recursos (lobbies, gabinetes de prensa, empresas de monitoreo, empresas de gestión periodística y de incidencia en redes sociales) para influir en las esferas de decisiones, simplemente desconocen la legitimidad de las demandas, evitan la visibilidad del conflicto y bloquean las iniciativas para cambiar las condiciones estructurales que originan el conflicto. Por el contrario, ante la falta de mecanismos, las partes de menos poder recurren a acciones violentas y a la generación de situaciones de

crisis para equilibrar el poder, como paros, protestas o tomas de locales de las minas, o aeropuertos y en ocasiones logra equilibrar el poder o complementariamente en alianzas con operadores políticos (De Echave et al 2009) de mayor poder (municipio provincial, o gobierno regional por ejemplo) ganan capacidad de movilización o de incidencia para lograr sus objetivos.

En el gráfico N° 1 podemos observar cómo la atención que los medios dan a las acciones violentas y a la crisis les permiten equilibrar el poder, y forzar a los decisores públicos, stakeholders o a la opinión pública (en su sentido de corriente mayoritaria) a intervenir o a favorecer sus posiciones.

Por ello, los medios se vuelven un escenario estratégico, un campo de incidencia clave para poder visibilizar el conflicto y para poder enmarcar la forma en la que se percibe, se entiende, se comprende a los actores, la naturaleza del conflicto, las causas y las problemáticas que están a la base del mismo. Por tanto, los medios devienen en un espacio de confrontación, donde las diferentes versiones sobre el conflicto entran en pugna, en debate, en disputa y muy pocas veces en diálogo, en otras palabras el conflicto se escenifica mediáticamente.

**Gráfico N° 1 Medios en las dinámicas de canalización de los conflictos**



En algunos casos como en Bagua, Puente Montalvo o Espinar esta escenificación sólo se produce cuando medios nacionales limeños cubren los hechos de violencia. En otros conflictos como en Yanacocha, Majaz y Antamina, el espacio de confrontación se produce primero en los medios rurales, en las redes de comunicadores rurales, a través de una lucha frontal que en ocasiones se ha traducido en ataques a las instalaciones y periodistas, con el objetivo de acallar algunas voces o visibilizar otras, buscando con ello que la versión de un lado o del otro sea la hegemónica y se sostenga en el tiempo. Por ello la gestión de la publicidad y compra de espacios radiales y emisoras a nivel local, distrital y provincial es estratégico para las empresas. Por otro lado, la lealtad de los comunicadores rurales, las redes alternativas y los medios con orientación social es reclamada por las comunidades y poblaciones, presionando para que solo se presenten sus puntos de vista.

Si bien los conflictos socioambientales surgen a nivel local y tienen su correlato en medios distritales, municipales y FM rurales, luego el escenario del conflicto se traslada al plano provincial, luego a un plano regional y finalmente al plano nacional, en la medida que la solución de los problemas estructurales de muchos conflictos no están en manos del gobierno regional sino que son competencia de organismos nacionales centralizados en Lima como la OEFA, el INGEMET, la DGAA<sup>1</sup>, por tanto, el traslado a los medios nacionales es necesario para su visibilidad y solución, aunque como veremos en el punto IV, la polarización es lo que más predomina.

Como se ve, este proceso convierte a los medios en parte del conflicto y les quita el carácter de cumplir un rol de tercero dentro del conflicto, agudizando así el escenario de polarización. Respecto a esta hipótesis, podemos concluir que, los medios son parte del cálculo estratégico de las partes primarias del conflicto para canalizar el conflicto, formar parte de las dinámicas del conflicto y transforman el devenir de los conflictos.

### III.- Hipótesis 2: Los medios participan en las dinámicas de polarización los conflictos

Lo que hemos observado en la conflictividad peruana es que en el escalamiento los medios se vuelven partes secundarias militantes a favor o en contra de las posiciones de las comunidades o empresas. En lugar de hacer una cobertura comprensiva sobre los fenómenos culturales que Avrush (2004) subraya en los conflictos, en lugar de visibilizar las necesidades básicas que están siendo amenazadas (Burton, 1997) o explicitar los intereses y aspiraciones de las partes en conflicto (Pruitt, 1994), abordan los conflictos desde su dimensión política, lo cual contribuye aún más a su politización. Además, en muy pocas ocasiones los medios han dado espacio para identificar las condiciones estructurales de las que habla Galtung (1997) o para facilitar la participación de los terceros en la solución que Laue (1978) señala como transformadores.

En otras palabras, las dimensiones que investigadores y activistas de los conflictos han identificado como claves para la resolución y transformación, no son incorporadas en la forma de cubrir los conflictos, como puede observarse en el gráfico N°2, que ofrece un enfoque de quiénes se acercan a los conflictos y de cómo generan la intermediación entre autoridades y partes en conflictos, lo cual influye en la conformación de la agenda pública (en su sentido clásico de "res publica"). Esto se traduce en distensión y acercamiento, en procesos de diálogo real, búsqueda de puntos en común y consecuentemente en la transformación del conflicto en procesos de desarrollo y como lo anota Lederach (1998) en procesos de reconstrucción de relaciones donde la comunicación y la psicología social aportan sustantivamente.

Por el contrario, la cobertura observada en distintos conflictos contribuye a la construcción de dinámicas socio-afectivas identificadas por Mitchell (2010), que traban las soluciones, crean brechas entre las partes y escalan aún más el conflicto. Por ejemplo

<sup>1</sup>Dirección General de Asuntos Ambientales (DGAA) del MINEM que aprueba los EIAS.

los medios nacionales tienden a mostrar una visión única, es decir una sola versión del conflicto, una versión que no recoge los argumentos de la otra parte, afectando la pluralidad periodística.

El constante uso de estereotipos y adjetivos termina, como en el caso de Conga, generando una suerte de deshumanización de la otra parte, tratando con ello de deslegitimar a los líderes, a los interlocutores y a sus demandas, creando las condiciones en la opinión pública para las soluciones autoritarias y poco democráticas, buscando la eliminación de los líderes, encarcelándolos o vacándolos de sus cargos.

Es evidente que al abordar las crisis los discursos de las partes suelen estar posicionadas, es decir plantean soluciones maximalistas al conflicto basados en la eliminación del otro o de la situación. Sin embargo el periodismo no explora cuáles son las necesidades y las causas originales del conflicto ni en sus contextos culturales y sociales. En los conflictos donde se demanda un mejor o mayor acceso al agua, por ejemplo, las poblaciones ven amenazado su futuro, lo cual puede ser real o imaginario, pero lo cierto es que existe esta necesidad y esta es parte de su cosmovisión.

De otro lado, hemos observado que los medios presentan generalmente una "visión túnel" de los conflictos, presentando un panorama catastrófico que según Mitchell (2010) aumenta el estrés y contribuye al escalamiento del conflicto. Muchos medios suelen calificar a los conflictos socio-ambientales como un caos, la falta de autoridad o la pérdida del Estado de derecho, el desgobierno, sumados a los discursos de reducción de la inversión minera, turística, y en general como amenaza al desarrollo económico del país, que devolvería a la situación de subdesarrollo y terrorismo de la década de los ochentas, ciertamente se trata de una visión dominante del radicalismo fujimorista que suele predominar en el discurso mediático. Estos enfoques ideológicos pre categorizados impiden tener una actuación preventiva inteligente y sólo contribuyen a la agudización de los conflictos y la suma de

más actores secundarios externos también ideológicamente posicionados en contra de la ideología fujimorista.

Al mismo tiempo, los medios priorizan la confrontación entre las partes, actores secundarios y políticos enmarcando las noticias en temas predefinidos llamados por De Vreese (2005) "marcos genéricos" restringiendo la comprensión de los conflictos, llevándolos a una lucha política que divide y separa a las partes generando procesos de radicalización en los que ya no se discuten los problemas que originaron los conflictos sino sólo las posiciones políticas. En este proceso de polarización, las partes buscan tener un impacto mayor en los medios, por lo que toman medidas más contenciosas, como por ejemplo: la toma de aeropuertos, comisarías o gobernaciones.

Haciendo una comparación con las guerras, lo primero que desaparece son los espacios de las terceras partes, como por ejemplo, el espacio de la sociedad civil, un espacio de intervención imparcial pero no neutral, en el que los terceros buscan formular soluciones y plantean la posibilidad de acercarse a las partes; precisamente la polarización provoca lo contrario y desaparece dichos espacios.

#### **IV.-Hipótesis 3: Los medios cumplen diferentes roles según el ciclo de vida de los conflictos**

Para comprender los roles que los medios cumplen en los conflictos hay que entender el ciclo de vida de los mismos, por lo general, los conflictos tienen una primera etapa de latencia, que suele quebrarse con alguna causa mediata, como por ejemplo una audiencia pública para la presentación de un Estudio de Impacto Ambiental (EIA), esto genera que una parte busque bloquear las acciones de la otra iniciándose una nueva respuesta en los otros, generándose un proceso de escalamiento. Además, algunos sistemas de alerta temprana incluyen en sus indicadores de escalamiento el incremento de la violencia verbal y actitudinal o la ruptura de los procesos comunicativos. Sin embargo, el escalamiento no siempre lleva a la crisis pues una intervención preventiva puede desmontar las dinámicas y procesos a

tiempo.

En cambio, cuando las contra-respuestas de una y otra parte generan una espiral de respuestas más fuertes se llega a un punto crítico donde la violencia se vuelve incontrolable y se expresa en el surgimiento de grupos radicalizados que se conoce como la etapa de crisis, es la etapa más visible, que genera una gran atención de los medios de comunicación nacionales.

Estas crisis y escalamientos producen cambios socio-afectivos en las personas y en el funcionamiento de los grupos y colectivos (Pruitt, 1994) que predisponen a un nuevo escalamiento y hacen más difícil la transformación. Generalmente la etapa posterior de des-escalamiento se produce por la intervención gubernamental o de terceros facilitadores o mediadores. La etapa posterior es denominada de transformación, donde fuerzas en conflicto y las demandas de los involucrados se transforman en procesos de desarrollo.

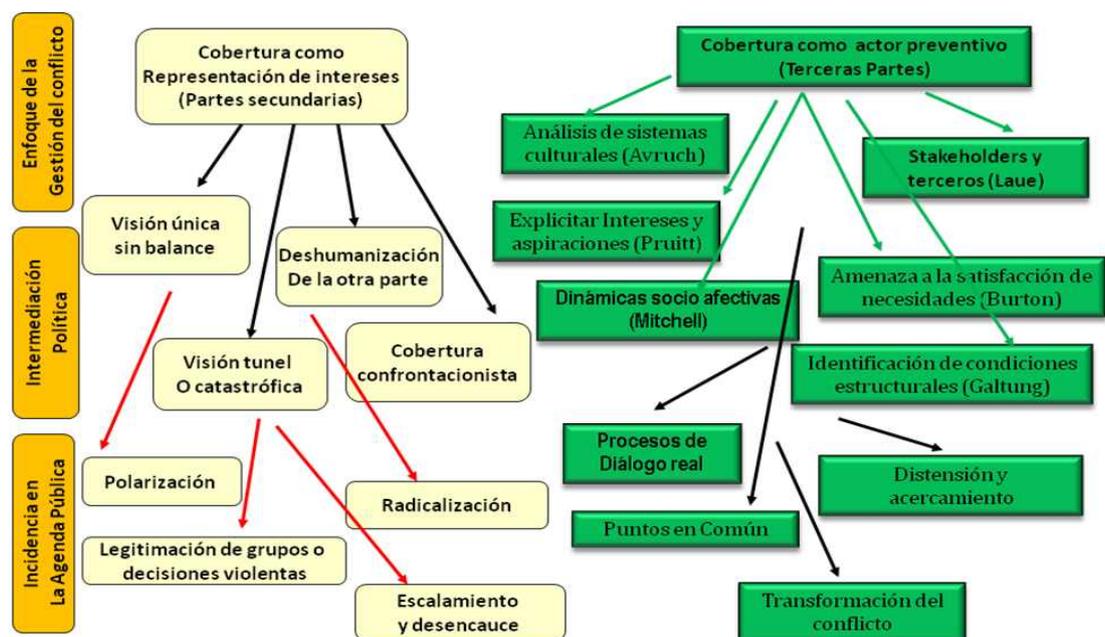
En el caso peruano, muchos de los conflictos en este momento de des-escalamiento, pasan a una nueva fase latente en la cual, al no resolverse los problemas; como el caso de Bagua, de Tía María, o Conga se suceden re-escalamientos o resurgimiento y así hasta que ocurren muertes y recién se toman decisiones drásticas.

Entonces la hipótesis, tiene dos premisas; la primera es que existen roles tradicionales y roles preventivos al momento de cubrir los conflictos, los roles tradicionales se vinculan al desempeño como partes secundarias que cumplen en los conflictos, apoyando defendiendo a una de las partes primarias, o atacando y deslegitimando a las otras.

Mientras que los roles preventivos se desarrollan cuando el periodismo se coloca como tercero imparcial es decir que aboga por la solución del conflicto y no es arrastrado por la polarización o no toma parte activa de un lado del conflicto. Para desempeñarse como tercero es clave que los periodistas sean imparciales, aunque no sean neutrales y piensen que ciertos grupos tienen la razón o que están en una situación injusta de desequilibrio de poder, pero el rol que le corresponde al medio de comunicación debiera tener un carácter imparcial, de lo contrario vería limitada sus posibilidades de intervenir como tercero, como catalizador o como facilitador.

La segunda premisa, documentada por la investigación internacional, es que los conflictos desencauzados o destructivos generan enormes daños a ambas partes, y la situación final, por más que una de las partes triunfe sobre la otra, empobrece material y humanamente a todos. Para el caso peruano

Gráfico N° 2. Comparativo entre la transformación de los conflictos y la cobertura mediática de los conflictos



basta con revisar el saldo de la experiencia de la guerra interna y las secuelas políticas y sociales y humanitarias que aún hoy perduran para entender que todos perdimos. Por el contrario, el conflicto encauzado pueden cambiar las causas de los conflictos e incluso modificar las condiciones estructurales que los generan.

A continuación analizaremos los roles tradicionales que han desarrollado los medios en los últimos conflictos socio-ambientales, explorando en los roles preventivos que se pudieron desarrollar alternativamente como terceros en la generación y fortalecimiento de procesos de comunicación y de diálogo.

En la fase de latencia, lo que he observado en algunos conflictos es que resulta importante que un medio visibilice tempranamente el conflicto, cuando se encuentra en la fase de surgimiento. La idea no sólo es visibilizar la disputa, las demandas y las quejas sino fundamentalmente las problemáticas que subyacen al conflicto (ver gráfico N° 4). Una cobertura preventiva (especialmente de los medios locales y regionales) daría visibilidad al conflicto que empieza como un problema en un momento inicial, en el cual no necesariamente se tienen posiciones endurecidas y no se han deteriorado las relaciones entre las empresas y las comunidades. Es decir, todavía se mantienen niveles comunicativos entre ambos y es más fácil, menos costoso y menos dificultoso el diálogo.

Cuando los medios visibilizan las demandas generalmente están formuladas como posiciones, por ejemplo "No a Conga", o "ninguna mina en Apurímac". Es muy diferente el rol prospectivo de algunos medios que formulan las demandas desde las necesidades: "Garantizar el derecho al agua", "el derecho a una vida sostenible", o la importancia de proteger la producción agraria y la seguridad alimentaria. Muchas veces los periodistas plantean las entrevistas, las noticias o encuestas desde una óptica dualista, sin dar paso a las posiciones intermedias y con ello contribuye a la polarización. Ciertamente los medios tienen limitaciones para profundizar

en las causas de los conflictos y se concentran en acontecimientos coyunturales, los factores que dificultan la producción y el análisis periodísticos suelen ser la falta de tiempo, las técnicas de investigación y la presión de la competencia. Sin embargo, incluso reconociendo dichas limitaciones, difícilmente encontraremos en la cobertura mediática del conflicto de Bagua las causas del conflicto adecuadamente explicadas o los contextos culturales explicados como un factor clave en el conflicto de Bagua (ver gráfico N° 3). En el caso de Andahuaylas lo que se resalta es la demanda: "No a la minería formal e informal", incluso en los propios medios de Andahuaylas tampoco encontramos un análisis de la problemática que amenaza y genera una preocupación vital en los pobladores, que los llevó a la situación de crisis que vivieron.

De otro lado, una de las fortalezas de los medios para aportar a transformar los conflictos es su capacidad para convocar a terceros a través de la apertura de espacios de discusión. En ese sentido, los medios pueden convocar a terceros (ver gráfico N° 4) como organizaciones de la sociedad civil, técnicos, colegios profesionales, entre otros, con la finalidad de que aporten otras visiones sobre las problemáticas y explorar en posibles soluciones. En vez de sólo recurrir a las fuentes oficiales como en el caso Majaz (ver gráfico N° 3) o a los sectores más radicalizados de ambas partes.

De igual manera, otra de las fortalezas con las que cuentan los medios de comunicación tiene que ver con la capacidad para promover acuerdos y mecanismos de diálogo (ver gráfico N° 4). Por ejemplo, una de las dificultades observadas en el conflicto de Bagua, fue que los mecanismos de negociación y relacionamiento se centraron en los líderes nacionales, en tanto que a nivel de los dirigentes y de los jefes policiales, no existía ningún mecanismo de diálogo y negociación. Por tal motivo, mientras que los líderes estaban negociando, surgió la crisis en otra zona y no hubo ningún mecanismo que buscara procesar de otra manera el hecho que desencadenó la violencia.

Sin embargo otro problema común durante las crisis es que los medios tienden a

Gráfico N° 3. Roles tradicionales de los medios en los conflictos



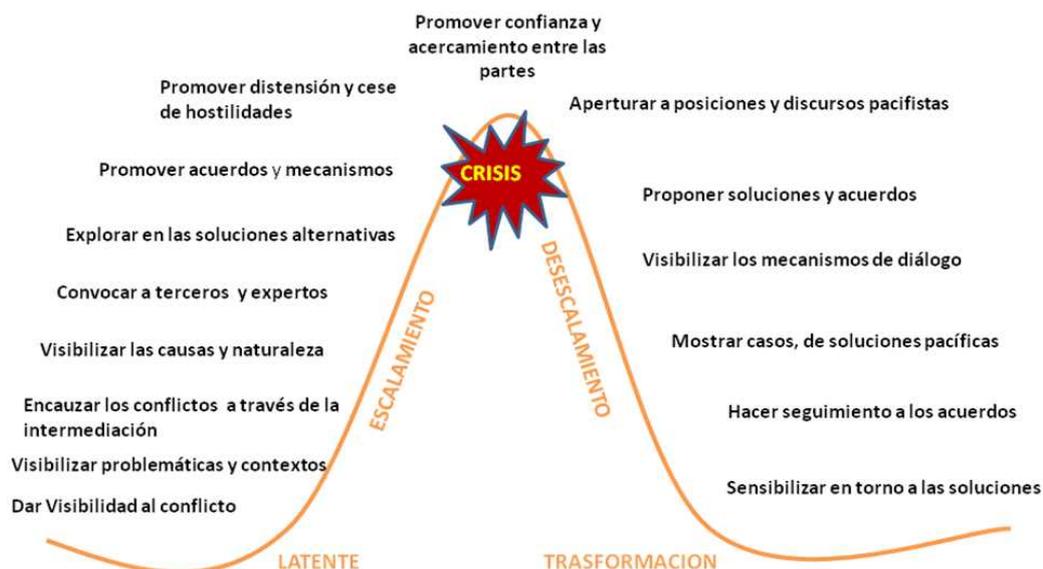
convertirse en espejos de los hechos violentos, estimulando o exacerbando los ánimos de la población como ocurrió en Bagua o hacer llamados a la intervención policial a todo costo como en el conflicto de Puente Montalvo (ver gráfico N° 3). En algunos casos se abre el micro para que la gente se exprese, pero también para los actores que alientan la violencia a través de los medios. En el conflicto por la autonomía suscitado en Cochabamba, Bolivia, entre los campesinos y los seguidores del prefecto Manfred Reyes en enero del 2007 la apertura de los micrófonos a las voces violentas de los representantes de la prefectura, generó una convocatoria en contra de los campesinos, lo cual resultó ser el detonante de dicho conflicto. Considero que existen una serie de opciones de actuación de los medios de comunicación a lo largo del ciclo de vida de los conflictos, estas tienen que ver con una serie de funciones que los medios pueden desplegar, como la prevención y alerta temprana, la de colaborar con el desescalamiento, dar seguimiento a los acuerdos o sensibilizar a la población en torno a las soluciones (ver gráfico N° 4), así como abogar por los procesos de diálogo y no bloquearlos o desprestigiarlos. Finalmente, es importante resaltar que los medios no van a resolver el problema, ni van a transformar por sí solos un conflicto, pero pueden ser catalizadores que busquen otras opciones, otras soluciones que finalmente contribuyan a la transformación del conflicto en una oportunidad de desarrollo y cambio

social. Además los medios pueden intervenir como terceros y tener un rol de equilibrio de poder, es decir, ayudar a las poblaciones a visibilizar y facilitar que los temas inmersos en el conflicto se reflejen en la agenda pública, que fortalezcan su actoría social, que se los escuche y que se les permita participar de las decisiones. Todos estos son procesos de equilibrio de poder y son, a su vez, parte del rol de los terceros mediadores, pero son muy diferentes a los roles de actor secundario que abona en el escalamiento del conflicto mientras que como tercero favorece la resolución del mismo.

### Reflexiones finales

En este texto hemos tratado de ir más allá del clásico rol fiscalizador o intermediador de los medios, que de cara a los conflictos reduce sensiblemente el campo de acción de los medios y limita su responsabilidad social. Además, hemos querido trascender y no limitarnos a sólo discutir el rol de los medios cuestionando su imparcialidad o la ideologización que cumplen en los conflictos. Por ello, hemos sustentado cómo el periodismo influye en las dinámicas y procesos de los conflictos. Así mismo, hemos profundizado en el lugar central que los conflictos tienen para las partes y actores de los conflictos, que se relacionan a los medios como escenarios de las disputas por la significación social y la incidencia en la toma de decisiones.

Gráfico N° 4. Roles preventivos de los medios en los conflictos



Sin embargo, uno de los aspectos más relevantes es entender cómo la forma de construir las noticias y de representar los conflictos genera cambios en la dimensión socio-afectiva de las partes enfrentadas, y no sólo en ellas sino también en los colectivos de la que son parte, es decir en las poblaciones rurales, o de una provincia o de una región. A nuestro juicio la investigación y reflexión internacional sobre transformación de conflictos ha avanzado enormemente en un marco de interpretación interdisciplinario que puede ser muy útil para que los medios colaboren

en transformar el conflicto en lugar de polarizar y colaborar en el escalamiento. Creemos que el primer paso es comprender las dinámicas y procesos de los conflictos y dejar de lado el enfoque político para interpretarlo, a partir del rol que los medios juegan, solo entonces será posible pensar de manera alternativa y desarrollar modelos periodísticos y de comunicación para el desarrollo que contribuyan a la transformación de los mismos y que brinden herramientas a los administradores, facilitadores y funcionarios a cargo de la gestión de los conflictos.

#### Bibliografía

- AVRUCH, Kevin (2004). Culture and conflict resolution. United States Institute of Peace (USIP). Fourth edition. Washington. 143 pp.
- BERNABE, Javier (2007). Periodismo preventivo. Otra manera de informar sobre las crisis y los conflictos internacionales. Ed. Los libros de la catarata. Madrid. 267 pp.
- BURTON, John. (1997). Violence Explained: The Sources of Conflict, Violence and Crime and Their Prevention. Manchester and New York: Manchester University Press.
- DE ECHAVE, José; DIEZ, Alejandro; Huber, Ludwig; Revesz, Bruno; Ricard, Xavier; Tanaka, Martín (2009). Minería y conflicto social. IEP, CPICA, CBC, CIES. Pp 424. Lima.
- DE VREESE, Claes (2005). News Framing Theory and Typology. News framing: Theory and typology Information Design Journal + Document Design 13(1), 51-62.
- HOWARD, Ross (2003). Conflict sensitive Journalism. IMS (International Media Support) and IMPACS (Institute for Media, Policy and Civil Society).
- HUAMANI, Giselle; MACASSI, Sandro; ALEGRIA, Julio; ROJAS, Telmo (2012). Hacia una mejor gestión de los conflictos socioambientales en el Perú. CIES. Pp 99.
- GALTUNG, Johan (1997). Peace journalism: Some proposals. In: Conflict and peace. Trascend. Taplow Court.
- LAUE, James and CORMICK, Gerald (1978). The Ethics of intervention in community disputes. In: The Ethics of social intervention. Bertmant, Kelman And Warnick eds.
- LEDERACH, Juan Pablo (1998). Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Eds. Bakeaz y Gernika Gogoratz, Bilbao. 199 pp.
- LYNCH, Jake and MCGOLDRICK, Annabel (2000). Peace journalism. What is it? How to do it?. TRASCEND.
- MACASSI, Sandro (2012). Prevención de conflictos en el espacio público: Comunicación preventiva desde los Periodistas y actores públicos. A.C.S. Calandria.
- PRUITT, Dean; RUBIN, Jeffrey and KIM, Sung (1994). Social conflict. Escalation, stalemate, and settlement. Mc Graw Hill Inc. Segunda edición. New York.